

IGLESIA DIOCESANA

La Diócesis abre un curso a jóvenes para discernir la vocación

El curso titulado "Abre los ojos", proveniente de la Diócesis de Roma, quiere ayudar a los jóvenes a encontrar su verdadera vocación en la vida

ALFREDO URZAINQUI
Pamplona

"Abre los ojos" es el nombre de un curso, proveniente de la Diócesis de Roma, para ayudar a los jóvenes a encontrar su verdadera vocación en la vida. Ahora nuestra Diócesis de Pamplona y Tudela, de la mano de Pastoral Vocacional y del Seminario Conciliar San Miguel, lo ofrece a chicos, chicas y parejas de entre 18 y 35 años.

Es un itinerario fundamental

sobre el discernimiento. Es decir, el objetivo principal es introducir a los jóvenes en una serie de instrumentos para que, poco a poco, conociendo a Jesús, se conozcan a sí mismos y puedan descubrir la voluntad de Dios.

Ofrecen ésta ayuda a los jóvenes, orientándoles y proporcionándoles algunas herramientas para ver, interpretar, y decidir desde la vida espiritual. En el transcurso de los encuentros se les presentarán herramientas que podrán utilizar durante toda

su vida cristiana.

El itinerario consta de ocho encuentros, que tendrán lugar los sábados por las mañanas, de 10:00 a 12:00 horas. Empezarán el próximo 4 de febrero, saltándose los dos sábados de las Javierradas y concluirá con un retiro a finales del próximo mes de abril.

Para consultar cualquier cuestión y realizar la inscripción se puede escribir a seminario@iglesianavarra.org, o llamar a los teléfonos 948 292 403, 620 582 631 y 680 58 13 89.

LA VOZ DEL PAPA



JESÚS MAESTRO DEL ANUNCIO

Queridos hermanos y hermanas:

EN esta catequesis reflexionamos sobre Jesús como maestro del anuncio. Hemos escuchado que, en la sinagoga de Nazaret, Él se identifica con una profecía de Isaías. En ese breve pasaje, podemos ver cinco elementos esenciales de la evangelización: la alegría, la liberación, la luz, la sanación y la capacidad de maravillarse por las obras que Dios hace.

Otra cuestión a considerar es que los destinatarios del Evangelio son los pobres. Pensemos en ellos y recordemos que, para acoger al Señor, todos tenemos que ser "interiormente pobres", es decir, no creernos autosuficientes, sino más bien necesitados de Dios y de su gracia.

Al profundizar en estos aspectos, vemos que el testimonio cristiano no se puede separar del gozo y la libertad que nos da el sabernos hijos amados del Padre; un Padre que nos cuida, nos libera, nos tiene paciencia y nos perdona, ilumina nuestro camino y sana las heridas de nuestro corazón, siempre y de manera gratuita.

La Iglesia festeja la Jornada de la Vida Consagrada

A. U. Pamplona

"Caminando en esperanza". Este es el lema con el que la Iglesia celebra el 2 de febrero la Jornada de la Vida Consagrada, coincidiendo con la fiesta de la Presentación del Señor. Como destacan los obispos de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada en su mensaje para este día es "un día especial para pararse a valorar y agradecer el don de la vida consagrada tal y como el Espíritu la va suscitando en la Iglesia de cada tiempo".

En Navarra contamos con más de 1.600 religiosos de vida activa. 19 monasterios de vida contemplativa, dos masculinos y 17 femeninos. 18 vírgenes consagradas, 5 institutos seculares y demás asociaciones. Los campos en los que se mueven los religiosos son ampliamente variados, la pastoral parroquial, la educación, la sanidad y voluntariados en el amplio campo de Cáritas. La celebración de esta jornada, en nuestra Diócesis de Pamplona y Tudela, será el sábado 4 de febrero, a las 17:00 horas, en la Catedral de Santa María la Real de Pamplona.



En el centro de la imagen Santiago Cañardo, vicario episcopal de Fe y Cultura, quien presidió la celebración.

Celebración ecuménica por la unidad de los cristianos

A. U. Pamplona

El pasado 25 de enero, fiesta de la Conversión de San Pablo apóstol, tuvo lugar, en la parroquia de Cristo Rey de Pamplona, la celebración ecuménica diocesana que clausuraba en nuestra diócesis la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.

La celebración estuvo presidi-

da por el vicario episcopal de Fe y cultura, Santiago Cañardo, en representación del Arzobispo de Pamplona, convaliente de su reciente desvanecimiento. Estuvo acompañado por el P. Bodan, de la iglesia greco-católica de Ucrania, el P. Serafín y el P. Ion Raduchu de las iglesias ortodoxas, Javier Ballaz de la iglesia Anglicana y Pablo Blanco profesor

de Ecumenismo en la Facultad de Teología. Un grupo de niños ucranianos interpretaron un canto por la paz en su país. El vicario episcopal resaltó la alegría de orar juntos por la unidad, como lo hizo Jesucristo en la última Cena "para que todos sean uno y el mundo crea". Pidió "estar unidos cada día más a Jesucristo, como piedra angular de toda comunidad cristiana, para que él convierta nuestros corazones e infunda su espíritu de amor, a fin de que vivamos una vida cada día más evangélica, obrando el bien y buscando la justicia y la unidad".

LAS BIENAVENTURANZAS: PROGRAMA DE VIDA PARA EL CRISTIANO

LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

Domingo IV del tiempo ordinario (A)

INICIAMOS en este domingo el sermón de la montaña que proseguirá a lo largo de las próximas semanas. Jesús sentado en el monte, junto a sus discípulos, enseña a una multitud que le rodea y desea conocer las características

del reino de Dios, lo esencial de la vida que propone, las claves de su mensaje salvífico.

El texto del evangelio de hoy recoge la joya de este sermón: las bienaventuranzas. En éstas encontramos un resumen de lo más importante y esencial de la espiritualidad cristiana. En línea con la tradición sapiencial del antiguo oriente, la bienaventuranza expresa la felicidad de la persona, el motivo de la misma y la disposición personal que la hace posible. Estos son los elementos básicos que, con las respectivas variantes, se repiten en las ocho bienaven-

turanzas del evangelio de Mateo. En ellas Jesús no describe distintas categorías de personas (los pobres de espíritu, los que lloran, los misericordiosos...) sino los rasgos que configuran al discípulo ideal, aquel que ha descubierto el Evangelio. Las bienaventuranzas son un programa de vida, un camino de felicidad. Vida y felicidad que Dios concede a aquellas personas libres del afán de poseer y dominar, a los humildes, a los dispuestos al sacrificio, a los que luchan por la justicia, a los que ejercen la misericordia, transmiten paz y tienen el

corazón limpio.

El programa de las bienaventuranzas es desafiante porque no se rige por los esquemas de la lógica humana sino por los baremos del Evangelio que no tienen nada que ver con la riqueza, la saciedad, la alegría pasajera o la vanagloria. Aceptar este desafío comporta ser insultado, calumniado y perseguido como lo fue Jesucristo, pero a la vez abre las puertas de la auténtica felicidad, aquella que nace en el corazón, invade el cuerpo y el espíritu y se comunica a los demás.